

Sé tú Mismo

Texto clave: **1ra Juan 4:4**

1ra Juan 4:4

⁴Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Aquél que está en Cristo ya no puede vivir para él, sino para Dios.

I. Piensa lo que Dios quiere que tú pienses.

A. Piensa positivamente. Reemplaza los pensamientos negativos con optimismo y fe (Filipenses 4:8).

Filipenses 4:8

⁸Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

B. Alimenta pensamientos puros. Piensa a menudo en la santidad de Dios, su grandeza, y su bondad. Pídele a Dios que te ayude a pensar lo que Él quiere que tú pienses.

II. Ve lo que Dios quiere que tú veas.

A. Ve lo bueno en los demás. No te fijas en las faltas y fallos de los demás; acuérdate que todos los tenemos.

B. Busca formas de ayudar a otros. Fíjate en quién necesita tu apoyo o ayuda. No te fijas en la situación difícil, sino en la oportunidad de servir.

C. Ve lo que Dios quiere que tú veas (Hebreos 12:15).

Hebreos 12:15

¹⁵Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura,^d os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

III. Oye lo que Dios quiere que tú oigas.

A. Los cristianos se secan espiritualmente oyendo los programas de televisión, radio, cine y teatro que están llenos de lascivia, envidia, inmoralidad y vulgaridad, los cuales están degenerando los valores morales de nuestro país y desagradan a Dios.

B. Jesús escuchó con compasión a los llamados de los que estaban en pecado, sufriendo y angustiados. Nosotros debemos de hacer lo mismo. Oye lo que Dios quiere que tú oigas (Marcos 4:24).

Marcos 4:24

²⁴Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido,^e y aun se os añadirá a vosotros los que oís.

IV. Dí lo que Dios quiere que tú digas.

A. Las palabras ásperas, maleducadas y críticas no tienen lugar en la conversación del cristiano.

B. El cristiano no debe entretenerse conversando acerca de lo que el mundo hace (Efesios 5:11-12).

Efesios 5:11-12

¹¹Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;

¹²porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

C. Deja que Cristo hable a través de ti. Él ofrece palabras de amor, fe, consuelo, comprensión y perdón (Lucas 6:45).

^d **12.15:** Dt. 29.18.

^e **4.24:** Mt. 7.2; Lc. 6.38.

Lucas 6:45

⁴⁵El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.ⁱ

V. Haz lo que Dios quiere que tú hagas.

A. Muchos cristianos están muy ocupados en tareas egoístas. Sus actividades personales hacen que sean negligentes con Dios y Su obra.

B. Debemos hacer espacio en nuestros itinerarios para Dios, dándole el primer lugar en tu vida.

C. Debemos hacer la obra de Dios a través del ministerio que Él nos dio a cada uno (Colosenses 1:18).

Colosenses 1:18

¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia,^c él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

VI. Ve a dónde Dios quiere que tu vayas.

A. Aunque digan que la cosa está mala, y que no hay dinero o trabajo, la gente siempre se está moviendo. Se están moviendo buscando sus placeres y deseos.

B. Los cristianos deben buscar a Dios. Deben ir a su Casa para adorar y a las casa de otros para testificar (Juan 15:16).

Juan 15:16

¹⁶No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

ⁱ **6.45:** Mt. 12.34.

^c **1.18:** Ef. 1.22–23.

C. Dios se ha ofrecido dirigirnos a los lugares y personas correctas. Pregúntale dónde el quiere que tú vayas.

VII. Dios quiere que tú salves tu alma.

A. Tú eres pecador (Romanos 3:23).

Romanos 3:23

²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

B. Tu pecado te llevará a la muerte eterna (Romanos 6:23).

Romanos 6:23

²³Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

C. Jesús murió para que tú pudieras tener perdón de pecados (Romanos 5:8).

Romanos 5:8

⁸Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

D. Con sólo creer en Él y confesarle como salvador, tienes vida eterna (Romanos 10:9).

Romanos 10:9

⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.